

presencia de extraños. Hay un alto impuesto de aduana sobre las ideas nuevas en todos los puertos conservadores. En muchos casos el impuesto sube casi hasta la exclusión. Esta feliz metáfora, cuya procedencia escapa a mi memoria, describe exactamente la situación. La estructura del orden social es una maravilla de perfección. Organizar los sentimientos, el criterio, las aspiraciones y propósitos de millones de personas, y asegurar actitud análoga entre ellas con respecto a los intereses más importantes de la vida es un milagro de potencia humana. No existirá el orden social hasta que los hombres piensen, sientan y juzguen de manera semejante, hasta que cooperen recíprocamente y confíen el uno en el otro. (17) Ahora bien: las emociones, normas y condiciones en que se expresan los intereses vitales y las proporciones que sirven de norte a la vida deben ser relativamente estables, o de lo contrario nos veremos arrastrados a la confusión. Es necesario soportar un

---

(17) A este desiderátum no se llegará jamás *estabilizando* los errores que separan a los hombres dentro de lo que el conservador llama el *orden establecido* y el radical llama el *desorden actual*.—E. J. R.